

— 280 —

CRUZ.

Los mas célebres escritores aseguran que el origen de la familia denominada Cruz ó de la Cruz provino de la devocion que tuvieron sus antiquísimos progenitores á tan sacrosanta señal, conque fuimos redimidos y conque se distinguen casi todas las órdenes establecidas para premio de la nobleza y del merecimiento, ignorándose quién fué el primero que se apellidó de la Cruz, aunque no los que fueron los primeros recuperadores de España y que brillaban aun antes de su lamentable pérdida. Las memorias y genealogía de Juan Rodriguez del Padron, Doncel que fué del señor Rey D. Juan el II, que tambien apunta el Padre Maestro Fray Felipe de la Gándara en sus armas y triunfos de Galicia y el Cronista Don Juan Baños de Velasco, refieren que el primitivo solar infanzonado, antiguo y noble de este apellido de la Cruz, esta permanente en el Arzobispado de Santiago, cerca de Pontevedra, constando de un instrumento antiguo y auténtico que Suer Iñiguez de Parada, Señor de Parada y de la Guarda, Adelantado de Galicia, levantó banderas siguiendo la voz del Rey D. Pedro de Castilla en tiempo de sus sabidas turbaciones con muchos que le siguieron armados para la guerra de Nájera, y entre los Caballeros de séquito que le acompañaron se hallaron los Pazos, Fomelos, Rivas, Tenorios, Barrantes, Cruz y otros, de-

CAPILLA UNIVERSITARIA
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
U. A. N. L.

clarando aquel documento eran de casas y solares ilustres. Así lo refiere también el propio Gándara hablando del tiempo de los Reyes Católicos D. Fernando y doña Isabel, de gloriosa memoria, en cuya ocasión tomó la voz por el Rey D. Alonso de Portugal el Conde de Cañima, D. Pedro Alvarez de Sotomayor, y con ejército numeroso se apoderó de Tuy, prendió á su Obispo D. Diego de Muros, y destruyó las mas nobles casas, entre las que nombró el antiquísimo solar de Cruz. Poseían esta casa entonces los Caballeros de la Cruz, oriundos de ella, con esquisitos goces y derechos, recayendo en la de Maceda por la de Sobran, que heredó por línea materna el anterior Conde por su abuelo D. Payo Montenegro.

De este primitivo tronco, que desde su origen enlazó con las primeras familias de Galicia y Portugal, se repartieron ramas á diferentes reinos con líneas en las montañas de Leon, en Burgos y Asturias, que es la misma de la Florida, de que desciende nuestro caballero interesado; y entre los esclarecidos sujetos que de ellas han dimanado se cuentan D. Alonso de la Cruz, de quien hace memoria el Cronista Gerónimo de Villa, diciendo concurrió á la memorable batalla de las Navas de Tolosa; Ruy Lopez de la Cruz y Alvaro de la Cruz, que en los reinados sucesivos de D. Fernando II y D. Alonso el III sirvieron valerosos contra los agarenos; siguióse á estos Caballeros Alberto de la Cruz, uno de los que ganaron la Ciudad de Córdoba; Andrés Rodriguez de la Cruz, animoso guerrero que nació en el Reino de Leon y casó por su heroica sangre con doña Juana de Quiñones, Señora del solar de este esclarecido linaje; Francisco Gomez de la Cruz, uno de los conquistadores de los Reinos de Indias, adonde pasó con el Adelantado D. Pedro Fernandez de Lugo, continuando despues ejecutando me-

morables hechos con el general D. Gonzalo Gimenez de Quesada en el descubrimiento del nuevo reino de Granada; asimismo fué de esta Troncal D. Gonzalo de la Cruz, Alcalde mayor de la Ciudad de Córdoba, y su Gobernador interino, persona de grande integridad y letras; y el Ilustrísimo Señor D. Antonio de la Cruz, Obispo de Canarias, que falleció en Cádiz, presentado á aquella silla por el Máximo Emperador Carlos V.

D. Diego Picos enlazó con esta, casó por su casamiento con la noble doña María de la Cruz, que era por su madre de la familia de Gallegos. La casa de Bustos y la de Jaraquemada también enlazaron con esta por doña Isabel Bustos, que casó con D. Juan de Céspedes y la Cruz. La de Ossorio por el famoso D. Lope Diaz Ossorio, que casó con doña Estefana Rodriguez de la Cruz, del mismo origen de Asturias; se hallaron los de este linaje en la memorable batalla de Clavijo, por cuya memoria orlaron su Escudo con las conchas que se dirán. Fueron algunos de la orden y caballería de la banda que instituyó en Burgos el Rey D. Alonso XI, entre los cuales se nombran Fernando Mendez de la Cruz y Mendo Perez de la Cruz.

De esta casa fué D. Ignacio de la Cruz que casó con doña Agustina Rita de Castro, padres de

Doña Rosa Laureana de la Cruz y Castro, bautizada en la parroquia de nuestra Señora de la Asuncion de Thensitlan á 7 de Julio de 1755, que casó en Jalapa á 7 de Mayo de 1752 con D. Francisco Fernandez Castañeda, bautizado en la parroquia de Ontorio á 9 de Noviembre de 1729 y de

D. José Francisco de la Cruz, bautizado en la parroquia de Jalapa á 11 de Marzo de 1755, donde casó con doña María Garcia, procediendo de ellos

Doña María de la Cruz, natural de San Agustín de la Florida, esposa como queda repetido, de D. Vicente de Leon, padre de

Doña Teresa de Leon y de la Cruz, cuyo marido Don Isidoro Sanchez Ossorio y Fuentes, Caballero de la Real orden Americana de Isabel la Católica, primer Comandante retirado del Regimiento de Bomberos de la plaza de la Habana, de la que es natural, lo mismo que su hijo, Arquitecto y Maestro mayor por S. M. la hizo madre del

Señor D. Ramon Sanchez Ossorio y Leon.

ARMAS. Un Escudo campo de oro con una Cruz llama de gules y bordura de azur con ocho conchas de plata.

CHENARD.

La ilustrísima casa de Chenard, es una de las mas antiguas y nobles de Francia, cuya primitiva casa solar estuvo radicada en la Champaña, siendo conocido por el principal progenitor de la familia Ravul de Chenard, por los años de 1090 á 1100, el cual gozaba con su dilatada familia de grandes honores, radicando en la misma pingüe hacienda y varios feudos. No es fácil averiguar en qué época pasó á establecerse á España una rama de esta familia, aunque la opinion mas admitida es que un Caballero Chenard fué de los que acompañaron á Don Enrique, hermano del Rey D. Pedro I de Castilla el justiciero, cognominado por otros el cruel, en las guerras y alzamientos que se ocasionaron en aquel reinado disputándose la corona. Desde este tiempo hallamos ya radicada en las Andalucias y Castilla, esta familia de Chenard y gozando de los puestos mas elevados en la Milicia. Don Fernando Chenard fué guarda y vasallo del Rey D. Enrique IV, y Regidor de Granada, y el cual fundó una capilla por el año 1462, donde solo pudieran tener entierramiento él, sus hijos y nietos por rigurosa varonia, hallándose aun esculpidas las armas de esta familia en la losa sepulcral á mediados del siglo pasado, lo cual indicaba la gran nobleza de que venian gozando desde muy antiguo Alvaro Chenard, descendiente del anterior, casó con la señora doña María Tellez y Luna, hija de D. Lo-

renzo Tellez, y de doña Eulalia, tambien de la primera noblezas. Tuvieron cinco hijos, dos varones y tres hembras, siendo uno de los primeros D. Esteban Chenard que siguió la carrera eclesiástica, y fué Canónigo, gran legista y muy virtuoso y caritativo, por cuya razon le apellidaban el padre de los menesterosos ó desgraciados; murió el 1595, en ocasion en que estaba propuesto para una mitra.

En las Islas Baleares se radicó una línea de esta noble familia, la cual tenia su casa solariega en la Villa de Campos, de donde era natural el padre Julian Chenard, observante, varon verdaderamente sábio, virtuoso y modesto, autor de muchos escritos morales, que falleció el 30 de Abril del 1661. De allí fué tambien Juan Chenard, que en 1466 sirvió con un navio suyo en la guerra de Cataluña del Principe de Viana contra el Rey D. Juan, y en 1476 fué jurado de la ciudad de Palma por el Estamento de ciudadanos: su descendiente Gaspar Chenard, fué varon muy erudito y uno de los poetas latinos que mas fama tenian en el reinado de D. Carlos V el Emperador; Juan Chenard ocupó la dignidad política de Conseller por los años de 1559 á 1546, y finalmente la casa ilustre de Chenard, ha contraido enlaces y alianzas con las familias mas distinguidas de España entre las que se encuentra la de Autran y Pintado y otras, y ocupado puestos importantes y honoríficos en todas las carreras, pues D. Juan Chenard fué teniente de navio, el cual era casado con la señora doña Carolina Autran, de cuyo matrimonio fueron hijos

D. Cipriano Chenard y Autran, Alferes de navio; Don Pedro Chenard y Autran, Brigadier del ejército; D. José Chenard y Autran, teniente de navio, Contador en el Arsenal de la Habana; D. Luis Chenard que falleció nave-

gando de Capitan y Piloto en la carrera mercante; Don Pedro Chenard y Autran, Religioso de San Francisco, Doctor en teología y filosofía, y doña Teresa Chenard y Autran, que casó con el comisario de guerra D. José Barrera. El D. Cipriano Chenard y Autran, casó con doña Bárbara Pintado y García, de cuya union nacieron los señores D. Juan Chenard y Pintado, oficial segundo del Ministerio de Marina; Doña Bárbara Chenard y Pintado, que casó con el teniente de navío D. Ramon García; Doña Ramona Chenard y Pintado, que casó con el Capitan de fragata D. Jaime Alberni; y D. Diego Chenard y Pintado, natural de Cádiz, que sirvió á S. M. de real orden en clase de aventajado de Marina desde el 24 de Marzo del 1775, hasta fin del 78, en la campaña de Argel y la de Portugal, en la costa del Brasil: casó con la señora doña Josefa Galisteo y Carreño, y procrearon á D. Cipriano, Doña Josefa Maria, doña Antonia, doña Candalaria, Doña Bárbara, doña Magdalena, D. Juan, D. Diego, D. Rafael, D. Luis y doña Bárbara Chenard y Galisteo, naturales de la Habana, habiendo casado esta señora con D. Manuel Antonio de Entralgo y Diaz de Argüelles, natural de Asturias, de cuya union nacieron los señores D. Juan Nepomuceno, doña Dolores, D. Manuel, D. Francisco, D. Domingo, doña Bárbara, D. Ricardo, D. Enrique, doña Serafina, doña Emilia y

Doña Carlota de Entralgo y Chenard, esposa que fué del señor D. Felipe Xiques, y padres ambos del señor D. Manuel Pablo Maria de la Merced Xiques Entralgo Romagosa y Chenard.

ARMAS. Un escudo campo azur con tres calderas de oro con sus piés y asas del mismo metal.

ENTRALGO.

Veneran con particular estimacion nuestros historiadores las familias que traen su origen del Principado de Asturias y territorio Cantábrico por deducirse de los primeros pobladores de España. Omitiremos lo que se publicó en las historias respecto á las hazañas de los invencibles moradores de aquellas provincias en tiempo de los Romanos y Godos, contentándonos con recordar solamente que aquellas nobles montañas y las cumbres de los Pirineos fueron los únicos puntos donde hallaron resistencia incontrastable las armas y furor de los agarenos, cuando de resultas de la infeliz batalla del Guadalete perdió la nacion Goda, su Rey, su esplendor y su libertad.

De aquel venerado suelo salió el famoso D. Pelayo, primer restaurador y fundador de la nueva Monarquía, á que dió principio en las Asturias. De allí salió su yerno D. Alonso el Católico, de allí salieron los héroes que los acompañaron en sus afortunadas empresas, y de allí han salido en todos tiempos innumerables varones que en los ejércitos de tierra, en las escuadras marítimas, en lo eclesiástico y político han contribuido siempre á la recuperacion, estension y esplendor de la Monarquía mas Católica y dilatada que ha tenido el Mundo.

De estas hazañas de los Montañeses y Cántabros, de sus primeros Próceres Asturianos y de las sucesiones

repetidas que observamos en la mayor parte de sus casas, proviene la principal nobleza y familias distinguidas en aquellos valles, concejos, lugares y villas derramadas en las demás provincias de esta Península, entre los cuales tiene lugar muy distinguido la del apellido de Entralgo, del que trata el Becerro general de D. Juan Baños de Velasco, Cronista de estos reinos, D. Juan de Mendoza, Capellan de honor que fué del Rey D. Felipe IV, en su tomo original de casas solares, y otros autores y genealogistas de no menos renombre; conviniendo la mayor parte de ellos en que la primitiva casa solariega infanzonada de notorios hijosdalgos se erigió en las Asturias de Oviedo y lugar de Entralgo, si bien otros, aunque la derivan de allí mismo, suponen sin embargo que su progenitor lo fué un caballero de los que acompañaron á Don Pelayo en la reconquista, el cual se llamaba Hernando, y fué á establecer su casa fuerte y castillo en el territorio de Labiano, cerca de Oviedo y en un lugar llamado Entralgo, suponiendo que tomaron sus descendientes este cognomento por apellido, puesto que se encuentran en las crónicas antiguas algunos nobles caballeros apellidándose Hernandez de Entralgo. De todos modos queda fijado el origen de este linaje, si bien por su remota antigüedad no nos ha sido dado averiguar si el pueblo de Entralgo dió nombre á esta familia, ó si ella le recibió de aquel.

Entre los caballeros descendientes de esta casa solariega que sirvieron fielmente á nuestros Soberanos Monarcas, hallamos á Ruy de Entralgo, noble Asturiano desde donde pasó con otros caballeros y peones á servir en las conquistas de Andalucía, por los años 1254, donde era por aquel tiempo el teatro de la guerra, habiendo asistido hasta que se ganó la ciudad de Sevilla, por el Rey D. Fer-

nando el Santo, cuyo hijo y sucesor D. Alonso el X, remuneró á dicho D. Ruy con otros caballeros conquistadores con repartimientos de tierras en la jurisdicción de dicha ciudad, para él y sus descendientes, hallándose de ellos en el reinado de D. Alonso el XI, Lope de Entralgo, Pero Allende de Entralgo, y Salvador Ruiz de Entralgo, que fueron celebrados, valerosos y leales en el turbulento reinado de D. Pedro I de Castilla, cognominado el Justiciero y el Cruel; habiendo pasado Lope dos veces á Aragón y muerto por los parciales de D. Enrique, hermano de D. Pedro, que despues fué Rey de Castilla, la segunda vez que de Francia pasó á Castilla, juntamente con otros caballeros, que tambien sucumbieron por su lealtad. Despues florecieron de esta rama D. Fernando de Entralgo, y D. Pedro Fernandez de Entralgo, de la casa y palacio de D. Juan el II, por quien fueron condecorados y armados caballeros de la espuela de oro, dignidad y distincion de mucha estima, pues solo la obtenian los primeros señores y oficiales del ejército castellano.

En los siglos mas inmediatos constan asimismo varones ilustres, señalados en lo militar y político, de los cuales merece particular memoria Juan de Entralgo, que fué Capitan de Corazas en tiempo del Máximo César Carlos V, que se señaló en las guerras de Italia y Flandes, hijo del noble D. Juan Ignacio de Entralgo, que habia servido en toda la guerra de Granada, hasta la entera rendicion de la ciudad el año 1492, mereciendo muchas distinciones de los Monarcas por su valor y calidad. Tambien fué de este linaje D. Juan de Entralgo y Diez, del Consejo de S. M. D. Felipe III en el de Guerra, y Don Antonio de Entralgo Norzagaray, que sirvió en las guerras de su tiempo al Rey D. Felipe IV, hasta que murió siendo castellano de Pamplona.

De la casa solar de Asturias, provino legitimamente D. Antonio de Entralgo, que fué marido de doña Josefa Diaz de Argüelles, en la cual procreó por su legitimo hijo á

D. Manuel de Entralgo y Diaz de Argüelles, natural de Asturias, que del matrimonio que contrajo con doña Bárbara Chenard y Galisteo, natural de la Habana, resultaron por hijos D. Juan Nepomuceno, doña Dolores, Don Manuel, doña Francisca, D. Domingo, doña Bárbara, Don Ricardo, D. Enrique, doña Serafina, doña Emilia y

Doña Carlota de Entralgo y Chenard, cuya señora casó con D. Felipe Xiques, y tuvo entre otros hijos á

D. Manuel Pablo Maria de la Merced Xiques y Entralgo, esposo de la señora doña Dionisia Rivas y Waldor, en la cual ha tenido por hijos á

D. Manuel, doña Mercedes, doña Carolina, doña Rita Maria, D. Enrique, doña Rita Maria y doña Amalia Xiques y Rivas.

ARMAS. Un escudo campo gules, con un castillo de oro; á la puerta del mismo un lebrél al natural.

FUENTES.

Los Caballeros de este apellido de la casa Real de Francia vinieron de la Provenza á poblar á Cataluña con el Conde D. Berenguer, y conquistando se extendieron por diversas partes de Aragon, cuando el Rey Moro de Murcia, Abenhudiel que habia entregado voluntariamente todo este último Reino al Rey D. Alonso X se le reveló con su Ciudad y todos los Castillos, villas y lugares de su Reino; acudieron á Cataluña y Aragon muchos Caballeros é hijos-dalgo á su recuperacion, y luego que la abtuvieron, el Rey D. Alonso hizo reparto de los heredamientos de aquella Ciudad, de la de Orihuela y otras, y lo mismo en una que en otra fueron heredados algunos de esta casa y apellido. En el libro de la poblacion se halla á fojas 27 que fué heredado entre los caballeros de Murcia, que fueron sus pobladores, Ferrer de Fuentes, y de él hubo muchos descendientes que gozaron de los oficios públicos y de gobierno de aquella Ciudad. En 1374 fué Regidor Jaime Fuentes.

Doña Catalina Manrique, casó en 1496 con Pedro de Fuentes, Señor de Guillena y de la tercera parte de Castilleja de Talara, hijo de Diego de Fuentes, Veinticuatro de Sevilla, donde testó á 19 de Julio de 1584 y de doña Guiomar de Guzman, su mujer, nieto de Pedro de Fuentes, Señor de dichas villas, y de doña Beatriz